

de mi hijo? Antes para mi mas muerte, pues me ha dexado vna vida mas triste, que qualquiera muerte. *Viuo vt viuens moriar, & hoc dixerim vitam?* Viuo, para viuir muriendo, y esta tengo de llamar vida, porque es mas dilatada muerte? *Quam mitius me priuare, o austeram mors, vite vsu, quam fructu, nam vita sine fructu grauior mors est,* quanto mas piadosa re mostraras, o austeram muerte, priuandome del uso de la vida, que de el fruto de mi vientre, que es el fruto de mi vida; porque la vida sin tal fruto es mas graue muerte. No te agradezco, muerte, la vida, que me has dexado, porque no ha sido piedad, sino doblado rigor. Dexasteme la vida para que llorasse su muerte, para que sintiesse mi soledad. Estando sin mi hijo, que era la vida de mi alma, para que viuo yo la vida del cuerpo? Para que quiero yo vida sin vida? Mejor me fuera morir de el todo, que viuir muriendo.

El mismo San Bernardo nos pinta la vida de Maria en esta ocasion, para que lloremos no menos la vida de la Madre, que la

muerte de el Hijo: *Quasi mortua viuens, vinebat moriens, nec mori poterat, que viuens mortua erat,* era Maria vna muerta, que viuia, y vna viuia, que moria, moria viuendo, y viuia muriendo, y no podia morir la que viuia estaua muerta. El mayor tormento, que inuentò el ingenio de los tiranos, fue atar vn viuo con vn muerto, para que el muerto acabasse al viuo: pero que tirano juntò jamàs vna muerte cò vna vida, sin que la vida acabe la muerte, ni la muerte acabe la vida? *Quien viò vna muerte viuia, y vna vida muerta, que se juntaron, para atormentar vn coraçon amoroso, dando la muerte el sentimiento, y la vida el poder sentir? muriendo siempre la vida sin acabar de morir; viuendo siempre la muerte sin empear à viuir. O vida! o muerte! como auéis hecho pazes para hazer guerra? como os auéis confederado contra vn coraçon tan dolorido? Bastaua para affigir à Maria la vida, o la muerte; pero vida, y muerte; quien viò tal crueldad? O muerte! o vida!*

Aun le quedaua à Maria

Bern. de
Lamentis
Virg.

ria alguna compañia en tanta soledad, quedauale el cadauer de su Hijo pendiente de la Cruz, que siendo la causa de su dolor, era el iman de su coraçon, y por esso no acertaua à apartarse de la Cruz: *Stabat iuxta Crucem.* Lleuà à sepultar al hijo vnico de la viuda de Nain, y và gran parte de la Ciudad con la madre, que sigue el feretro, con el desconsuelo, que se puede pensar, y no se puede dezir: *Ecce defunctus efferebatur, filius vnicus matris suae: & haec vidua erat: & turba Ciuitatis multa cum illa.* Señores porque dexan ir essa desconsolada Madre en el entierro de su Hijo? Mejor será, que se quede en su casa, templando el sentimiento con perder de vista el objeto de su dolor. Quien puede detener, respondiendo à vna madre, y apartarla de su Hijo? Ya lo veos amable como madre, siente la soledad que le causa, y ya que la muerte le ha quitado el Hijo, no puede apartarse de el cadauer que le ha dexado. Perfeueraua Resphadia, y noche junto à las cruces, donde estauan sus hijos crucificados por los Gabaonitas, emba-

raçando, que las aues, y las fieras despedaçassen sus cadaueres, haziendo compañia à los que la hazian soledad. Que marauilla es, que Maria, la mas amante de todas las madres, perseuere junto à la Cruz, dõde està el Hijo crucificado? *Stabat iuxta Crucem Iesus, Mater eius.* No dize San Iuan *Stat, est; ni Stetit, est tuus;* sino *Stabat,* estaua, que significa perseuerancia, porque no acertaua Maria à apartarse de la Cruz, *Stabat iuxta Crucem.*

Tambien significa està en pie; y escogió esta postura, porque la acercaua mas al Hijo, que pendia en lo alto de la Cruz. Aquí alargaua los braços para coger el fruto de vida de el mejor arbol, como Eua alargò antiguamente la mano para coger el fruto de muerte de el arbol prohibido; mas, como no podia alcanzar à lo alto de la Cruz, la rogaua, que se inclinasse, como contempla San Ephrem. Y que la diria? Sino lo que canta la Iglesia: *Flecte ramos, arbor alta, tensa laxa viscera,* inclina los ramos arbol leuàtado, pues està cargado de frutos; hagate inclinar el peso, si no te haze incli-

Luc. 7.
22.

2. Reg.
21.

nar la compassion. Buelue-
me el fruto, que me has
vsurpado, pues no es tuyo,
fino mio; y si le llamas tu-
yo, porque le has dado la
muerte; con mas razon le
llamo mio, pues le di la vi-
da; dame el fruto de mis
entrañas, pues yo le con-
cebi, yo le di al mundo; in-
clina los ramos, para que
yo pueda cogerte, *Flicte
ramos arbor alta, tenja laxa
viscera.*

Como la Cruz no incli-
naua los ramos, y deseaua
tanto la Madre abraçar el
cuerpo de el Hijo, vsò de
vna traça q̄ la enseñò el
ingenioso amor; y la conté
pla San Bernardo, *Volebat,
amplecti Christum in alto pen-
dentem, sed manus eius fru-
strà protensa, in se complexæ
redibant*, queria abraçar à
Christo que pendia de la
Cruz, y sus manos, no pu-
diendo llegar à lo alto, caia
vna sobre otra formando
vna Cruz, *In se complexæ
redibant*. Para que forma
Maria con sus braços la
Cruz: Es para crucificar en
ella su alma, siruiendole de
clauos sus cuydados, y de
lança su dolor. Mas misfe-
rio tiene. Vè, que el Hijo
ama tanto la Cruz, que
aun muerto no la quiere
dexar, y forma de sus bra-

Bern. de
Lament.
Virg.

ços vna Cruz, para que, à
lo menos dexè vna Cruz,
por otra dexè los braços de
la Cruz, por la Cruz de sus
braços: *Manus eius frustrà
protensa, in se complexæ re-
dibant*. Ea, Señor, baxad de
essa Cruz rigurosa, à la
Cruz amorosa que os ofre-
ce vuestra Madre: dexad
vna Cruz buena, por otra
mejor: mejor es la Cruz,
que se forma de los braços
de Maria, que, la que se
compone de dos maderos:
no dexais la Cruz, quando
la trocais. Antes os dezian
vuestros enemigos por ef-
catnio: *Si Filius Dei es, des-
cende de Cruce*. Si eres Hijo
de Dios, baxa de la Cruz.
Y no quisisteis baxar, por-
que conuenia morir en e-
lla, para redimirnos de la
muerte. Aora os dezimos
por compassion: *Si Filius
Mariæ es, descende de Cruce*,
si eres Hijo de Maria, baxa
de la Cruz; si no baxas-
te antes por obedecer à tu
Padre: baxa aora, por con-
solar à tu Madre: Si no
conuino baxar viuo, no
importa baxar muerto. *Si
Filius Mariæ es, descende de
Cruce*.

No baxò el cuerpo, de la
Cruz, porque no se dixes-
se, que aun muerto la dexa
samparaua; pero viniendo
dos

Matth.
25. 40.

dos piadosos Varones lla-
mados, el vno Nicodè-
mus, y el otro Ioseph ab-
Arimatia, le baxaron de la
Cruz, y le pusieron en los
braços de la Madre. Quan-
tas lagrimas derramò so-
bre el cadauer de su Hijo:
Pensò encontrar aliuio à
su pena, y creció el dolor,
teniendo mas cerca la
causa de el sentimiento.
Quando viò aquel rostro,
que era el Espejo en que
se miraua, sin hermosura,
ni figura; aquella cabeça
traspassada con las espi-
nas, aquel pecho abierto
con vna lança cruel, aque-
llas manos, y pies rasga-
dos de los clauos, aquellas
espaldas aradas de los aço-
tes, y todo el cuerpo baña-
do en su propia sangre;
que dixo: que sintiò: Nada
dixo, porque la enmude-
ció el sentimiento. Que
sintiò, no cabe en humano
entendimiento; y solo pue-
de caber en el dolor de
Maria. Buscava; si acaso a-
uia quedado alguna luz
en sus ojos obscurecidos,
alguna vida en sus labios
muertos; y no hallaua mas
que motiuos de dolor, y
ocasiones de llanto. Pero si
el Sol, y la Luna, y el Cie-
lo, y la tierra afectaron sen-
timientos, obscureciendo

su resplandor, vistiendose
de luto, anegandose en ti-
nieblas; si hasta las piedras,
incapaces de dolor, se hi-
zieron pedaços en la muer-
te de su Criador; que har-
ria vna muger, vna madre,
y tal madre, teniendo en
sus braços muerto con tá-
ta crueldad, à su Criador,
à su Señor, à su Dios, à su
Vnigenito?

No auia llegado el vlti-
mo complemento al dolor
inmenso de Maria, aun
faltaua vn no de tribula-
cion, que entrasse en el
mar de sus penas à darle
el mayor crecimiento. En-
trò este río, quando los
piadosos Varones toma-
ron de sus braços el cuerpo
de el Hijo, para darle se-
pultura; porque hasta aora
estaua sola, y muy sola, pe-
ro no era total su soledad,
porque la acompañaui el
cadauer de el Hijo. En la
primera soledad perdiò el
nombre de Madre, mas la
quedò el Hijo en la segun-
da perdiò el Hijo, mas la
quedò su cuerpo muerto;
en esta tercera, aun este
consuelo, ò desconuelo, la
quitan, porque todo lo
era, pena, y aliuio, aliuio,
por la compañía, y pena,
por la vista. No hizo Maria
los extremos, que suelen
las

las otras mugeres en semejantes ocasiones; porque no conuenian à la modestia virginal, ni à la dignidad de Madre de Dios: ni dixo à los Santos Varones, lo que algunos contemplan, q̄ la sepultassen cō su Hijo, porq̄ no parecia bien viua la madre de vn hijo muerto, y estaua mal fuera del sepulcro, la que tenia à su hijo sepultado. Pero no dudo, que fuera para Maria beneficio, quedar sepultada con su Hijo, por no apartarse de el aun difunto.

Gen. 23

Quando murió Sara, esposa querida de Abraham, comprò el Santo Patriarca dos sepulturas, ò vna sepultura doble, *Speluncam duplicem*. El Abulense dize: *Vocatur spelunca duplex, quia erant duæ speluncæ, & in vna sepeliabatur vir, & in alia vxor*, llamase sepultura doblada, porque contenia dos sepulturas, vna para la muger, y otra para el marido. Demanera que Abraham no solo comprò sepultura para Sara, sino tambien para si. Anticipada preuenciõ. Si ha muerto solamente Sara, para que es la sepultura de Abraham? No necessita Abraham de sepultura; pues està viuo. Si necessita; por

que Sara està muerta. Era Sara, amada compañia de Abraham, ha muerto, y son menester dos sepulturas, vna para Sara, y otra para Abraham; para Sara, porque murió, y para Abraham, porque murió Sara: ò porque murieron ambos, Sara de su propia muerte, y Abraham de la muerte de Sara, ò de su propia soledad. Reparen tambien, en que los dos sepulcros estàn juntos: *Speluncam duplicem, quia in vna sepeliabatur vir, & in alia vxor*, porque queria Abraham acompañar à Sara en la sepultura, y no apartarse en la muerte de la que le acompañò en la vida. En las Historias profanas leemos de algunos hijos, que se hizieron sepultar viuos en el sepulcro de sus padres, y Eliano refiere, que entre los Indios, quando moria algun hombre, que tenia dos mugeres, litigauan ante el Iuez, sobre qual auia sido mas amante, y la que venia, pedia por premio ser sepultada en el sepulcro de su marido.

Mas amaua Maria à Iesus, que ningun hijo à su padre, mas que ninguna madre à su hijo, mas que ninguna esposa à su esposo

foz

fo; antes juntaua todos esos amores, porque era Iesus para ella, Esposo, Padre, y Hijo; y si le fuera permitido, tuuiera por aliuio acompañar su cuerpo en la sepultura; mas acompañauale su coraçon, que estaua donde estaua su tesoro. Y ella no acertaua à apartarse de el monumento, como antes no podia diuidirse de la Cruz, hasta que la noche, que se acercaua, y la modestia virginal la obligaron à retirarse à su casa.

Boluiò por el mismo camino por donde auia venido, regando con lagrimas, lo que auia regado su Hijo cō sangre. O q̄ dolor! O q̄ compasión! Auiendo salido Noemi de la Ciudad de Belen para la tierra de Moab con su marido, y dos hijos, boluiendo despues à Belen sola, sin hijos, y sin marido, por auersele muerto en su peregrinacion, se preguntauan vnas à otras las mugeres de Belen: *Hæc est illa Noemi?* es esta aquella Noemi? Es la misma que saliò de la Ciudad tan acompañada? como buelue tan sola? Y ella respondia: *Ne Vocetis me Noemi, id est pulchram; sed vocate me Maras, id est, amararam, quia amaritudine valdè repleuit me omnipotens.* Egressa sum plena, & vacuam reduxit me Dominus. No me llameis Noemi, que significa hermosa, llamadme Mara, que significa amarga, que quiere dezir mar de amargura,

*ritudine valdè repleuit me omnipotens, no me llameis Noemi, que quiere dezir hermosa; llamadme Mara, que significa amarga, porque me ha llenado de amargura el Omnipotente. Egressa sum plena, & vacuam reduxit me Dominus, porque sali de mi casa llena, y bueluo vacia, y desamparada, sin marido, y sin hijos. Que dixeran à Maria las hijas de Gerusalen, que la vieron caminar con su Hijo al Monte Caluario, y la vian boluer sola à la Ciudad, si conocieran à la Madre, y al Hijo? Que dirian los Ciudadanos de la Gerusalen Celestial, peregrinos este dia en la terrena? *Hæc est illa Noemi?* Es esta aquella Noemi? aquella la mas hermosa de todas las mugeres? la mas feliz de todas las madres? Y Maria responderia en su coraçon: *Ne Vocetis me Noemi, id est pulchram, sed vocate Maras, id est, amararam, quia amaritudine valdè repleuit me omnipotens.* Egressa sum plena, & vacuam reduxit me Dominus. No me llameis Noemi, que significa hermosa, llamadme Mara, que significa amarga, que quiere dezir mar de amargura,*

Ff

por-

porque me ha llenado de amargura el Omnipotente, mostrando su omnipotencia en amargarme. Sali de mi casa llena, y me buelue el Señor vacia, sali llena de felicidades, aunque llena de amarguras, porque sali con mi Hijo, que era para mi todas las cosas, Hijo, Padre, Esposo, Señor, Dios; y aora bueluo vacia, porque bueluo sin mi Señor, y mi Hijo, que perdió la vida en la Cruz, y guarda su cadauer el sepulcro. *Vocate me Mariam, quia amaritudine repleuit me omnipotens*, llamadme Maria, porque me ha llenado de amargura el Omnipotente.

Dadme aora, Señor, licencia, para que me quexe de Vos, por vuestra Madre. Despues de auer puestto à Adan en el Parayso, dixisteis: *Non est bonum, hominem esse solum*, no es bié, que el hombre esté solo. Aqui de Vos para Vos, Señor; si no es bien que el hombre esté solo, como es bien, que esté sola la muger? Si no está bien Adan solo en vn parayso de deleytes, como está bien sola Maria en vn valle de lagrimas, en vn mar de tribulaciones? Si no está bien.

Gen. 2.
18.

Adan sin Eua, como está bien Maria sin Iesus? Con Vos hablo, ó buen Iesus; pues resucitasteis al hijo de la viuda de Nain, porque no quedasse sola, y defamparada la madre; como no resucitais para acompañar à vuestra madre, mas sola, mas defamparada, y mas digna de compasion? En la Cruz os quexasteis de vuestro Padre, porque os auia defamparado, *Vt quid dereliquisti me?* como no temeis, que se quexe vuestra madre de vos, porque la auéis dexado, *Vt quid dereliquisti me?*

Matth.
27. 46.

Iacob no quiso admitir consuelo, quando vió la túnica de su hijo Ioseph teñida en sangre, y creyó que le auia despedaçado vna fiera, *Noluit consolationem accipere*. Y quedauan onze hijos, que pudieran bié suplir la falta de vno. Pero Maria, que tiene vn Hijo solo, que es todos sus hijos, y vale mas que todos los hijos de los hombres, que consuelo puede tener en su falta? que aliuio en su muerte? Esta es la verdadera Rachel, que llora sin intermision la muerte de sus hijos, porque no son. *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt*.

Gen. 37.
35.

Matth.
18.

Si.

Si alguno me dixere, que para esto queda Iuan, al qual dió Christo à Maria por hijo: *Mulier, ecce Filius tuus*. Ay dolor! que à Iuan le queda madre, y à Maria no le queda Hijo. Antes hallo nueua causa de sentimiento, y vna nueua soledad, ó tres nueuas soledades, porque no solo padece Maria soledades de su Hijo, mas aun soledad de sus mismas soledades. Yo me declararé. Está Maria sola sin el hijo viuo, sola, sin el hijo muerto, y sola sin el hijo sepultado, y aun estas soledades no la acompañan, porque en todas la acompaña Iuan con nombre de hijo. La razon es, porque Iuan puede quitar à Maria el nombre de sola, mas no puede acompañarla; porque la soledad, que haze vn hijo, no la suple vn extraño, y menos la soledad, que haze vn Dios, puede suplirla vn hombre. Como suplirá Iuan, que es puro hombre la soledad, que haze à Maria vn Hijo Dios? Podrá quitarla el nombre de sola, pero no hazerla compañía.

Buscando la Magdalena à Christo en el sepulcro, la preguntaron dos Angeles la causa de su llanto. *Quid*

Ioa. 20.
13.

ploras? Y ella respondió: *Quia tulerunt Dominum meum, & nescio, ubi posuerunt eum*, porque me han quitado à mi Señor, y no sé donde le han puestto. *Hac cum dixisset, conuersa est retrorsum*, y boluióles las espaldas. Perdonadme Magdalena, que no os mostrais cortesana en boluer las espaldas à los Angeles; bolued el rostro à los Principes de la Corte del Cielo, tan dignos de respeto, y veneracion. No quiero, dize Magdalena, porque he perdido à mi Señor, *Tulerunt Dominum meum*; estoy sola sin Dios, y esta soledad no la pueden suplir los Angeles: si conuerso con ellos, perderé el nombre de sola, y no estaré acompañada, pareceré acompañada, y con esso estaré mas sola, porque me quitarán mi soledad, sin hazerme compañía; dexeme sola, ya que no me acompañan. *Conuersa est retrorsum*.

Esto podia ser algun consuelo de Maria, estar sola, pues no está acompañada, ó estar acompañada de su soledad, que haze compañía à los solos, y à los tristes. Pero vna soledad imPLICADA cō vna compañía, que ni acompaña, ni dexa

Ff 2

fo.

Sola, es doblado tormento, porque es doblada soledad. Discreta anduvo sobre amante la verdadera madre en el juyzio de Salomon, quando pleiteando las dos mugeres, sobre qual era madre del infante viuo, y mandando el Rey, que se diuidiesse, y se diessse la mitad à cada vna, la que le auia parido, enterneciendose sus entrañas, pidió, que no le diuidiesse, sino que se diessse todo entero à su competidora. Digo, que anduvo discreta, sobre amante, en querer antes perder todo el hijo, que recibir la mitad, porque perdiendole todo, quedaua sola, y parecia sola; lleuando la mitad, ni quedaua sola, ni acompañada, porque la mitad de el hijo no bastaua para hazerla compañía, y bastaua para quitarla la soledad.

Asi Iuá no suplia la soledad, que hazia Christo, y quitaua à Maria el nombre de sola. Estaua sola con el hijo viuo, por faltarle el nombre de Madre de Christo, y no parecia sola, porque se llamaua madre de Iuan: *Ecce filius*. Estaua sola por la muerte del hijo, y no tenia nombre de

sola, porque se llama Iuan su hijo: *Ecce filius tuus*. Estaua sola sin el hijo sepultado, y no la tenian por sola, porque tenia à Iuan, en lugar de hijo: *Ecce filius tuus*; y finalmente estaua sola sin las tres soledades; porque Iuan la hazia en todas compañía: *Ecce filius tuus*.

O Maria mar de amarguras, ò afligidissima Señora, ò desconsoladissima madre, quien podrá consolarte! *Cui comparabo te? Vel cui assimilabo te, filia Hierusalem: cui exaequabo te, & consolabor te, Virgo filia Sion: magna est velut mare contritio tua, quis medebitur tui.* Aquien te comparare, donde hallare tu semejante, hija de Gerusalem: à quien te igualare, y te consolare, Virgen hija de Sion? grande es, como el mar tu contricion, quien te dara consuelo? Para consolar à la hija de Gerusalem, y la Virgen de Sion, busca Geremias quien padezca iguales penas, quien sienta semejantes aficciones, porque la compañía en los dolores sirve de aliuio à los tristes. Y por esto se queja Christo por Dauid; hablando de su Pasion;

sus:

Psal. 68
22.

Sustinui, qui simul contristaretur & non fuit; & qui consolaretur, & non inueni, busque quien se contritasse conmigo, y no le huuo, y quien me consolasse, y no le hallé. Todo es vno, contristarse con Christo, y consolar à Christo, y no ay otro modo de consolarle, sino sentir sus penas, padecer sus dolores, y participar sus sentimientos.

Si queremos consolar, à la que es inconsolable, fincamos su desconsuelo, sen-

temonos junto à ella, como los amigos de Iob, y lloremos sus soledades en silencio. Para esto acabemos la oracion sin acabar, porque hablando del dolor de Maria, ni se puede acabar, ni proseguir, porque para acabar sobra siempre dolor, y para proseguir faltan siempre palabras; perficionen las lagrimas lo que no pueden las voces; lloremos.



SER-



SERMON

DEL MISERERE.

Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. Psalm. 50.



SSI empieza Dauid el Psalmo cinquenta, el mas celebre de quantos cantò à su harpa, con mas dolor que armonia, con mas lagrimas que consonancias, con mas suspiros que acentos, despues que reconociò la grauedad de su pecado, con que ofendió al Señor, adulterò con Berfabè, quitò el honor, y la vida à Vrias, y escandalizò todo el Pueblo de Israel. Por esso ha passado el Psalmo à ser Psalterio, ò instrumento musico, à cuya triste, si suave, armonia, lloran los pecadores sus culpas mientras la Iglesia con èl pide perdon para todos los culpados.

En èl pide Dauid al Señor quanto puede desear vn pecador, para passar de la culpa à la gracia, de la mancha à la pureza, de la flaqueza à la fortaleza, de la imperfeccion à la perfeccion, y finalmente del infierno al Paraíso, y de la tierra al Cielo. Y mostrandose no menos eloquente Rhetorico, que diestro musico, empieza captando la beneuolencia à la Diuina Misericordia, ò al mismo Dios, que se precia mas deste atributo, que de los demàs, llamandola Grande, *secundum magnam misericordiam tuam*; para empeñarla con el renombre de Grande à que le perdone grandes pecados, y conceda grandes fauores.

No-

Nouedad haze à San Ambrosio este epiteto, y dize: *Noua, ni fallor, conunctio est, vt magna misericordia dicatur, & non facile alibi lectum memini*, nueua es, si no me engaño, esta junta de llamar grande à la misericordia, y no me acuerdo auerlo leido en otra parte. En muchos Psalmos llama Dauid grande à la misericordia; pero no dexa de ser por esso la junta nueua; antes quantas mas vezes se repite es mas nueua, ò causa mas nouedad, porque no dà este epiteto à la justicia, ni à la sabiduria, ni à los otros atributos. Pues que no es tan grande la justicia, como la misericordia; la sabiduria, como la clemencia; el poder como la piedad; La solucion desta dificultad ha de ser la materia del discurso desta tarde, para el qual necesito de la gracia. *Aue, &c.*

2. Apolog. pro Dau. c. 12.

Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. Psalm. 50.

PARA resolver tã grande dificultad, se deue suponer la distincion q̄ hazen los Theologos de los atributos diuinos, considerandolos en si mismos, y en sus efectos. Considerados en si, todos son iguales, ò por mejor dezir la misma igualdad, porque son vna essencia que se identifica con todos; considerados en los efectos que se atribuyen à cada vno, puede auer desigualdad, que es desigualdad de los efectos, no del principio. En este sentido se puede llamar atributo grande la misericordia respecto de los demàs; y en

este sentido la llama grande Dauid. Por esso en diciendo, *secundum magnam misericordiam tuam*; añade, *& secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam*, y segun la multitud de tus misericordias borra mi iniquidad. Con este segundo verso expone el primero, mostrando que llama grande à la misericordia, por la multitud de sus misericordias, y q̄ las muchas obras de misericordia; *secundum multitudinem miserationum tuarum*, la han hecho el atributo grande, *secundum magnam misericordiam tuam*.

El mismo Dauid en otro